

Fecha 29.05.2009	Sección Primera-Opinión	Página 25
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

Josefina vs. Enrique

Esteban Moctezuma Barragán

El verdadero dolor de cabeza de los panistas no es perder el Congreso, sino la Presidencia. Por ello, el gobierno federal ve con preocupación dos fenómenos. Primero, la tendencia de las preferencias electorales, que favorecen al PRI. Segundo, la ventaja que tiene la imagen de Enrique Peña Nieto frente a los demás potenciales candidatos a la Presidencia, de cualquiera otro partido.

Toda proporción guardada, Peña Nieto va a sentir los golpes políticos que en su momento padeció Manuel López Obrador con el famoso desafuero, con la diferencia de que el litigio será más político que jurídico.

Precisamente alrededor del objetivo de conservar la primera magistratura se entienden muchas de las decisiones gubernamentales. Una de ellas es el relevo en la SEP.

El encargo que tendrá Josefina Vázquez Mota no se limitará a la Cámara de Diputados, sino a crearse una imagen fuerte en el estado de México para contender por la gubernatura, el próximo junio de 2011.

Se trata de buscar ganar un bastión del PRI en donde coinciden fuerza electoral, presupuesto y un gobernador puntero. Si el PAN logra ganar el

estado de México, el efecto negativo para el gobierno saliente afectaría enormemente las posibilidades de Enrique Peña.

Y para ganar esta batalla, el PAN no sólo tiene a sus militantes. Cuenta, además, con un arma infalible: el fuego amigo.

El PAN no es el único contrincante en esta batalla para el gobernador del estado de México. Su principal enemigo no será sólo el gobierno federal y su partido, sino el golpeo del propio PRI, lo que hoy se conoce como "fuego amigo", ya que dentro de su propio partido tiene Enrique una amenaza más grave que en Josefina.

La gran prueba del PRI será resolver la candidatura presidencial sin divisiones. Conceptualmente parece algo muy sencillo de lograr.

Basta con escoger al candidato con mayores posibilidades de ganar y eso es técnicamente sencillo de conocer.

Pero así como el gobierno federal tiene una estrategia para ganar votos, el PRI parece no haber entendido de qué está hecha una elección democrática. Prueba de ello son las listas de candidatos al Congreso, en donde se repite la vieja historia del amiguismo, los incondicionales, los hijos y los parientes.

Hace seis años, el panorama era similar. Un PRI fuerte electoralmente, que ganaba en las encuestas a los demás partidos. Pero ¿qué sucedió? Que el propio presidente del CEN del PRI impuso

su candidatura a sabiendas de que era el precandidato con más negativos y menos aprecio del elector. El resultado fue que el PRI sacó una votación que lo colocó en la medalla de bronce, cuando pudo ganar el oro.

¿Qué van a hacer desde el CEN del PRI y el Consejo Político Nacional para resolver la candidatura presidencial? No vemos aún mucha idea. El reflejo de las decisiones en materia electoral no habla de un avance en el conocimiento de la psicología del elector, basta ver los spots televisivos y los espectaculares para entenderlo.

Por ello, la estrategia del PAN de identificar al PRI como un partido que protege narcos lo ha golpeado al grado de dejarlo sin respuestas. Ni siquiera cuando la PGR aprehendió a altos funcionarios del gobierno panista de Morelos, el PRI tuvo la agilidad de aprovechar la coyuntura para quitarse el golpe de representar la *narcopolítica*.

Lo grave de todo esto es que si el PAN permanece centrado en lo electoral más que en aprender a gobernar, el PRI se niega a evolucionar políticamente y el PRD no se moderniza, la "nueva" democracia mexicana será no sólo breve, sino fallida y nadie deseamos eso.

emoctezuma@tvazteca.com.mx

Presidente ejecutivo de Fundación Azteca

